

La RECS promueve un alto nivel de la salud en la política de las ciudades

Situar la salud en un alto nivel en la agenda social y política de las ciudades y generar acciones políticas y prácticas expertas que puedan ser utilizadas para la promoción de la salud en todas las ciudades. Estos son algunos de los objetivos estratégicos planteados en el Plan de Trabajo 2020-2021 de la Red Española de Ciudades Saludables (RECS), que celebró su Asamblea General el pasado 1 de julio. Esta Red de la FEMP está constituida por 253 Gobiernos Locales, que representan a más de 19 millones de habitantes.



Redacción

Con la participación de más de un centenar de Entidades Locales se celebró por primera vez una asamblea virtual de la RECS, donde se aprobaron, entre otros asuntos, la nueva composición del Consejo de Gobierno de la Red para el actual mandato, la Memoria de Gestión de la RECS 2018-2019, así como la propuesta del Plan de Trabajo para 2020-2021.



En la Asamblea de la RECS, que preside el Alcalde de Burgos, Daniel de la Rosa, el Secretario General de la FEMP, Carlos Daniel Casares, destacó la importante labor de las Entidades Locales en el ámbito de la promoción de la salud y, en especial, en la reciente situación de pandemia de la COVID-19 *“dando una respuesta ejemplar y eficaz a toda la ciudadanía”*.

Por su parte, Pilar Aparicio, Directora General de Salud Pública, Calidad e Innovación del Ministerio de Sanidad, que

agradeció a todos los Ayuntamientos el trabajo realizado y los servicios prestados durante la época de confinamiento, destacó la importancia de la cooperación con la FEMP, a la vez que adelantó la inminente firma del Convenio entre la Federación y este Ministerio.

La Asamblea de la RECS estableció los objetivos estratégicos del Plan de Trabajo 2020-2021, entre ellos, promover acciones para situar la salud en un alto nivel en la agenda social y política de las ciudades; promover políticas y ac-

ciones para la salud en el ámbito local, enfatizando el enfoque de los determinantes de la salud, la equidad y los principios de las políticas europeas de *“salud para todos”* y *“salud 2020”*; promover la intersectorialidad y la participación en la gobernanza por la salud y la equidad en las políticas locales y la planificación integrada para la salud; y generar políticas y prácticas expertas, buena evidencia, conocimiento y métodos que puedan ser usados para la promoción de la salud en todas las ciudades europeas.

PRÓXIMAS ACTUACIONES

La RECS tiene previsto realizar, entre otras, las siguientes actuaciones:

- Suscripción del Convenio de Colaboración entre el Ministerio de Sanidad y la FEMP para la potenciación de la RECS y la implementación local de la Estrategia de Promoción de la Salud y Prevención.
- Impulsar la adhesión de los Gobiernos Locales a la Estrategia de Promoción de la Salud y Prevención en el Sistema Nacional de Salud, especialmente de las Diputaciones Provinciales, Cabildos y Consejos Insulares.
- Impulsar la implementación de los objetivos, requisitos y enfoques estratégicos de la Fase VII (2019-2023) de la Red Europea de Ciudades Saludables de la OMS.
- Celebración de la Jornada anual sobre la Implementación Local de la Estrategia de Promoción de la Salud y Prevención en el SNS.
- Mantener la colaboración con la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición (AESAN) y con la Comisión Nacional de Coordinación y Seguimiento de programas de prevención del VIH del Ministerio de Sanidad.

Daniel de la Rosa

Presidente de la Red Española de Ciudades Saludables y Alcalde de Burgos

“La sostenibilidad y la prevención deben impregnar, en la medida de lo posible, todas las políticas sociales”

Firmar cuanto antes el convenio para este año con el Ministerio de Sanidad para financiar los programas de salud y prevención que presenten los Ayuntamientos. Este es el primer objetivo de la RECS, según su Presidente, Daniel de la Rosa. El también Alcalde de Burgos afirma que uno de los cambios que se van a producir en los próximos años es el deseo de regresar al medio rural o a la ciudad de origen de cada uno. “Ahora más que nunca se está valorando la calidad de vida que ofrecen los pueblos”, apunta.

La hoja de ruta que previó para la red allá por enero-febrero se ha visto alterada por la pandemia. ¿Cómo ha de rehacerse?

La función de la Red Española de Ciudades Saludables cobra mayor importancia que nunca. La COVID-19 nos ha ensañado varias cosas, entre ellas que la batalla principal para derrotarla se está librando desde lo local, lo más próximo, desde nuestros pueblos y ciudades.

Contar con una estrategia compartida para invertir en la salud de nuestros vecinos y vecinas entre los 251 Ayuntamientos que la componemos se hace imprescindible. Ahora lo que toca es adaptar buena parte de las actuaciones que éstos tenían previsto financiar vía la convocatoria que la red va a habilitar este año en acciones que profundicen sobre programas de salud para los colectivos de riesgo y los más vulnerables, acciones que promuevan ciudades y pueblos que apuesten por una movilidad más sostenible con el peatón como protagonista, y la bicicleta y los VMPs como medios de transporte prioritarios.

La pandemia lo ha “desnudado” todo, ¿en el contexto de ‘ciudades saludables’ qué carencias ha puesto de manifiesto? ¿Y qué fortalezas?

La impotencia para contener el contagio en los primeros meses de confinamiento fue frustrante para todos. La precariedad con la que el sistema de salud público se enfrentó al virus fue evidente, pero también lo fue la valentía, profesionalidad y el enorme talento que demostraron nuestros sanitarios. Las dos caras de una misma moneda.

Esa es la mayor de las fortalezas de las ciudades que valoran la salud de los vecinos y vecinas por encima de todo, una valoración que compartimos las instituciones, empresas, organizaciones y todo tipo de colectivos además de la inmensa mayoría de los habitantes que las integran.

Enumere los tres principales objetivos ahora para la RECS.

- 1º Firmar cuanto antes el convenio para este año con el Ministerio de Sanidad con el que se llegarán a destinar 2 millones de euros a la financiación de los programas de salud y prevención que presenten los Ayuntamientos, y consecuentemente sacar lo antes posible la convocatoria de las ayudas correspondientes.
- 2º Adaptar los objetivos estratégicos de la RECS a las actuales circunstancias de crisis sanitaria, social y económica.
- 3º Lograr que las ciudades de nuestro país y de la Unión, incorporen entre sus prioridades las políticas y acciones de salud pública, a veces relegadas a un segundo plano.

¿Y la prioridad ahora cuál es? ¿Y cómo hay que gestionarla, administrarla?

Ayudar a que los Ayuntamientos y Diputaciones estemos más preparados, más informados, más armados de recursos para afrontar la “nueva normalidad” con las máximas garantías posibles ante posibles rebrotes, ante una nueva oleada o simplemente ante la ya de por sí difícil situación en la que nos encontramos.

¿Cómo hacerlo? A los Ayuntamientos deberían darles más capacidad de manobra. Son la administración más próxima, la más valorada, la que mejor ha demostrado gestionar los recursos públicos y la menos endeudada y a pesar de eso somos la más constreñida de todas.

A partir de ahora, ¿cómo debe ser una ciudad saludable, la ciudad saludable modelo?

Una ciudad saludable lo es si una gran mayoría de sus vecinos adquieren e interiorizan hábitos saludables de manera solidaria, y si su Ayuntamiento supera sus propias limitaciones. La gestión del cementerio, las plagas, la recogida de animales, o los programas de ayudas a las entidades sociales del ámbito de la salud... eso está muy bien, pero va de lo suyo. Demostrar ser una ciudad saludable va mucho más allá: Se trata de incorporar como propia la Agenda 2030, sus 17 ODS y 169 metas como hoja de ruta del Ayuntamiento. Se trata de entender el desarrollo de la ciudad priorizando la salud de los vecinos. Se trata promover la gobernanza y la equidad en las políticas locales desde una planificación integrada con la salud como eje. Todas las ciudades que logren avanzar en esto son ciudades modelo.

Todo esto, en esta situación, ¿cómo hay que llevarlo, adaptarlo, a las ciudades medianas y pequeñas?

Creo que es al revés. Son las ciudades medianas y pequeñas como Burgos las que podemos adaptarnos con algo más de facilidad a esta nueva situación y exportar un modelo que los grandes municipios de nuestro país debieran promover: la sostenibilidad y la prevención deben impregnar en la medida de lo posible todas las políticas sociales, medio ambientales, de desarrollo urbano y movilidad que se quieran acometer; ahí está la clave.

Esos territorios saludables de la despoblación parece que podrían empezar a ser objeto de repoblación. En su tierra, en Burgos, hay muchos. ¿Cómo debe actuarse en ellos para que sigan siendo lo saludables que por su situación lo han sido? ¿Y cómo debe actuarse para que, a

partir de ahora, si hay repoblación, sean municipios saludables, qué adaptaciones deberían hacerse?

Uno de los cambios que considero se van a producir a lo largo de los próximos años es el deseo de regresar al medio rural o a la ciudad de origen de cada uno. Ahora más que nunca se está valorando la calidad de vida que ofrecen los pueblos y ciudades más pequeñas, en las que se puede garantizar un mayor distanciamiento social si es necesario, en los que es más accesible vivir en pisos o casas más amplias, en ciudades más saludables, menos contaminadas. Esto es una oportunidad que no podemos desaprovechar. ¿Cómo?

Desarrollando las infraestructuras y dotaciones necesarias. A partir de ahí llegarán las inversiones y el empleo, y posteriormente la gente y los servicios con los que abastecerla.

La RECS es la red más veterana de la FEMP. Al margen de los cambios que deban producirse según estamos comentando, ¿precisa actualización la red o goza de buena salud?

Goza de una salud estupenda, pero hay que seguir cuidándola, ejercitándola. Mis predecesores como Óscar Puente o Luis Partida han hecho un gran trabajo y me han dejado el listón muy alto, y como nuevo Presidente de la Red me supone un reto difícil pero apasionante, con el que estoy muy comprometido. Como decía antes, esta Red está integrada por 253 Entidades Locales, 251 Ayuntamientos y dos Diputaciones Provinciales, en las que convivimos más de 19 millones de españoles. Confío en poder darle mayor visibilidad y utilidad en la línea de lo comentado.



Luis Partida

Vicepresidente de la Red Española de Ciudades Saludables y Alcalde de Villanueva de la Cañada (Madrid)

“Una ciudad saludable 'modelo' pasa por apostar por la movilidad sostenible y el planteamiento urbanístico”

Fomentar el reciclado de todos los residuos que generamos, potenciar la actividad física y el envejecimiento activo o mejorar los hábitos alimenticios de la población pueden contribuir a alcanzar una ciudad saludable modelo. Así lo considera Luis Partida, quien también añade que en el actual contexto “cobran vital importancia” los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos.

En el contexto de ‘Ciudades Saludables’, ¿qué lecciones nos deja la pandemia?

La principal lección que, en mi opinión, nos ha dejado es la importancia que tiene la prevención en el ámbito de la salud para hacer frente a situaciones tan extraordinarias como las que, desgraciadamente, hemos vivido en los últimos meses y aún estamos viviendo.

Otra de las lecciones que podemos extraer, sin duda, es la necesaria unidad y coordinación que debe existir entre las distintas administraciones que conforman nuestro Estado. Solo así podremos atender a los ciudadanos y evitar que futuros rebotes de la COVID-19 u otras enfermedades puedan ponernos de nuevo en una situación de peligro.

La pandemia lo ha “desnudado” todo, ¿qué carencias ha puesto de manifiesto? ¿Y qué fortalezas?

Entre las carencias, destacaría la falta de previsión, así como la escasez de medios humanos y materiales en el ámbito sociosanitario. En cuanto a las fortalezas, me quedo con la solidaridad y la extraordinaria colaboración de la

ciudadanía española que, en su gran mayoría, ha respetado y cumplido las normas establecidas durante el estado de alarma.

A partir de ahora, ¿cómo debe ser una ciudad saludable, la ciudad saludable modelo?

La salud, y esto lo hemos defendido siempre desde la Red, es algo más que la ausencia de enfermedad o la actividad curativa de los servicios sanitarios. Apostar por la movilidad sostenible, fomentar el reciclado de todos los residuos que generamos, potenciar la actividad física y el envejecimiento activo o mejorar los hábitos alimenticios de la población pueden contribuir a alcanzar ese modelo de ciudad, del mismo modo que el planeamiento urbanístico.

Todo esto, en esta situación, ¿cómo hay que llevarlo, adaptarlo, a las ciudades medianas y pequeñas?

Los cambios no pueden hacerse de un día para otro. Por desgracia, no tenemos una varita mágica. Tenemos, eso sí, que trabajar todos unidos para lograrlo, cada uno desde su ámbito competencial. Los municipios, estoy seguro, harán todo lo que puedan en la medida de sus posibilidades, pero no olvidemos que además de una crisis sanitaria, la pandemia nos deja también una crisis económica y social de efectos devastadores.

En este contexto, cobran vital importancia los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos. Y para alcanzar esas metas, todos tenemos que poner de nuestra parte: los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y cada uno de nosotros.

